

**PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO – Ciclo A  
(27 NOVIEMBRE 2016)**

**Lectura del apóstol San Pablo a los Romanos**

Hermanos:

Daos cuenta del momento en que vivís; ya es hora de despertaros del sueño, porque ahora nuestra salvación está más cerca que cuando empezamos a creer. La noche está avanzada, el día se echa encima: dejemos las actividades de las tinieblas y pertrechémonos con las armas de la luz.

Conduzcámonos como en pleno día, con dignidad. Nada de comilonas ni borracheras, nada de lujuria ni desenfreno, nada de riñas ni pependencias. Vestíos del Señor Jesucristo.

**Palabra de Dios**

**PROCLAMACIÓN DE LA BUENA NOTICIA DE JESÚS SEGÚN SAN MATEO**

NARRADOR: Las personas a menudo se olvidan de Dios, sus vidas se vuelven tristes, sin sentido. Ya no sueñan, ni desean lo mejor: están cansados. Y por eso Jesús decía a sus discípulos:

JESÚS: ¿Recordáis lo que pasó en tiempos de Noé?

NARRADOR: Jesús se refería a cómo había poca gente que cumpliera con su obligación. No les gustaba trabajar, ni estudiar. Eran mentirosos, ladrones, se peleaban, decían palabrotas. ¡Total, un asco de personas! Jesús insistió:

JESÚS: ¿Y qué sucedió?

APOSTOL 1º: Que cuando menos lo esperaban... ¡Llegó el diluvio y se los llevó a todos!

NARRADOR: En efecto, sólo Noé y su familia se portaban como es debido; ellos eran los únicos responsables. Por eso, Jesús, les dijo a todos con energía:

JESÚS: Pues vosotros debéis hacer lo mismo.

NARRADOR: Los apóstoles empezaron a preocuparse y, uno tras otro, se preguntaron:

APOSTOL 1º: ¿Es que vendrá otro diluvio?

APOSTOL 2º: ¿Y hemos de estar pendientes siempre a ver si viene?

NARRADOR: Jesús, con paciencia, les aclaraba todas las cuestiones y les dijo:

JESÚS: No he dicho eso, pero debéis actuar y comportaros siempre como si llegase vuestro Señor.

NARRADOR: A los apóstoles les resultaba todo aquello muy complicado. Por eso uno se atrevió a decir:

APOSTOL 1º: Maestro, ¿nos pides demasiado!

APOSTOL 2º: Además... ¡Nosotros somos pequeños y te seguimos!

NARRADOR: Jesús puntualizó y dijo con energía:

JESÚS: Lo digo para todos: pequeños y mayores... ¡Estad atentos! ¡Velad!

NARRADOR: Los Apóstoles veían lo imposible que era estar siempre atentos, sin distraerse. Veían que con frecuencia se descuidaban un poco de sus obligaciones. Jesús les alertaba y decía:

JESÚS: Comprended que si supiera el dueño de la casa a qué hora llega el ladrón, vigilaría y no se dejaría robar. Así que ... ¡Vigilad!

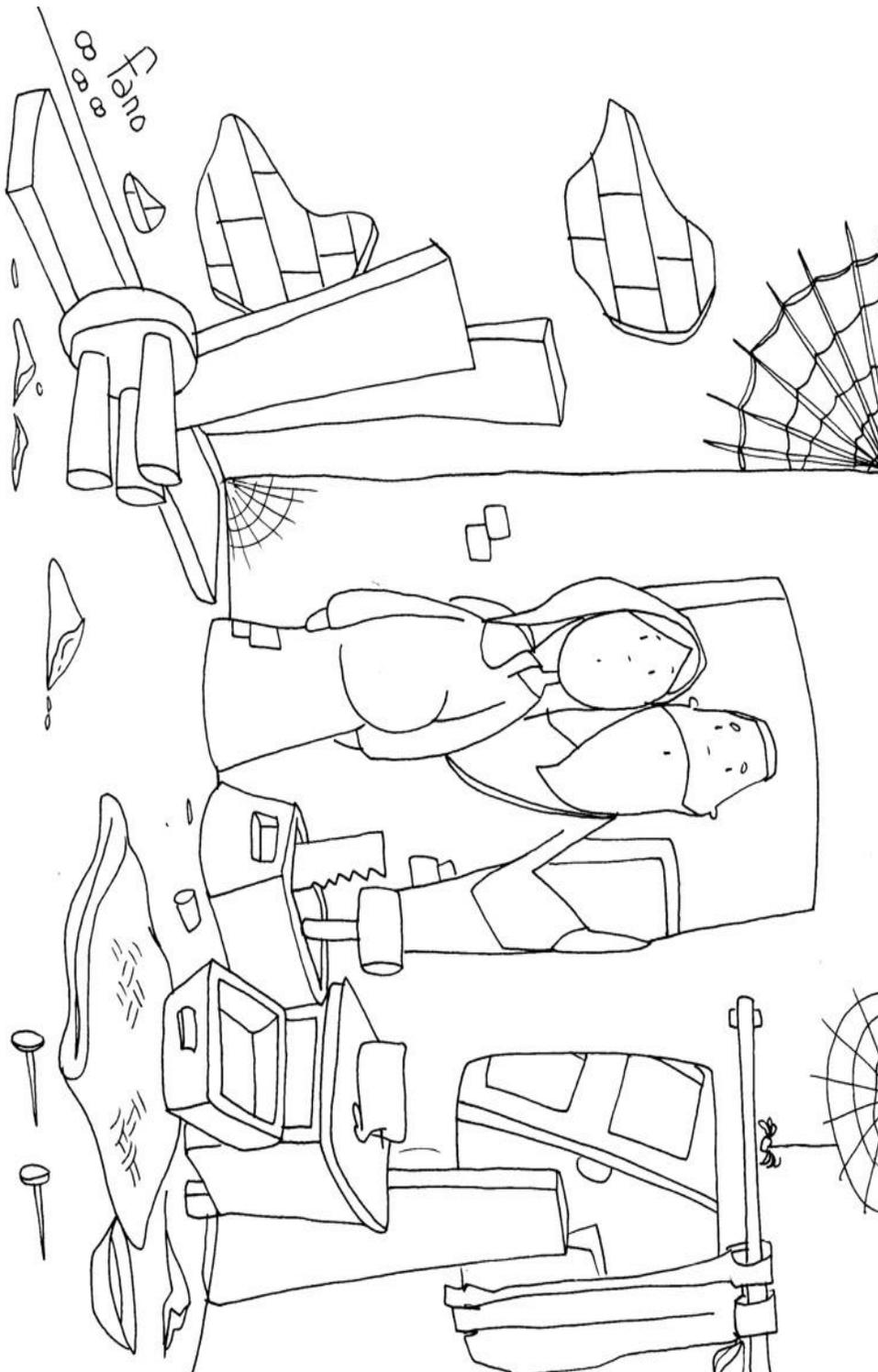
NARRADOR: Los Apóstoles vieron que Jesús hablaba bien en serio. Entendieron, que no tenían más remedio que hacer lo que el Maestro mandaba: ¡Vigilar, estar despiertos! Y Jesús les aclaró:

JESÚS: Yo os digo que podéis cumplirlo, y que es la única manera para ser completamente felices.

NARRADOR: En el fondo, no es tan mala cosa lo que les pedía. Hace que te mantengas despierto. Y así aprovechas bien cada instante de tu vida. Plenamente convencidos comenzaron a proclamar todos juntos, a una, con Jesús:

APÓSTOLES: ¡Mirad! ¡Vigilad! Pues no sabéis cuándo es el momento.

**PALABRA DEL SEÑOR**



# Misa de Familia

Parroquia Nuestra Señora de Atocha

PP. DOMINICOS – MADRID

Avda. Ciudad de Barcelona,1

<http://www.parroquiadeatocha.es>

## Reflexión

Hoy comienza el tiempo de ADVIENTO, que son cuatro domingos antes de la Navidad. Quiere decir: Dios viene a nosotros. Todo gira en torno a la venida de Jesús, el Salvador: cumpleaños de su nacimiento, de su presencia y venida actual, esperando que regrese al final, para siempre. Es un tiempo de espera y de ilusión, porque sabemos que Dios no nos engaña y que nos ha prometido que estaría junto a nosotros, animándonos con la fuerza de su espíritu.

Hoy, como ayer y como siempre, el Señor revela su presencia y su acción en el mundo a través de signos generalmente muy discretos. Por otro lado, a menudo, si no siempre, su manera de actuar desconcierta. Recurre a medios débiles y para realizar sus designios, prefiere a los pequeños y humildes. El, en fin, que es Todopoderoso, que con su palabra creó el universo, muestra una paciencia infinita a la hora de llevar a cabo la obra de la salvación. Reitera incansablemente sus promesas y sus exhortaciones para que no perdamos de vista su manifestación gloriosa al final de los tiempos, término de todas las cosas, y para que nuestra esperanza en ese día siga viva y activa. Mediante la fidelidad a nuestras tareas cotidianas nos preparamos a acoger la salvación que llega sin cesar.

## PREGUNTAS A REFLEXIONAR EN FAMILIA

- ¿En qué consiste el tiempo de Adviento?
- ¿Por qué los cristianos celebramos el Adviento?
- ¿Cuáles son los grandes personajes del Adviento y por qué?
- ¿Cuáles son las actitudes fundamentales que tenemos que vivir en Adviento?